

LA NECRÓPOLIS HALLSTÄTTICA DE AGULLANA

DESCUBRIMIENTO Y EXCAVACIONES

Hacia 1922, en ocasión de la apertura de la carretera que de Agullana (Gerona) conduce al pueblo de La Bajol, aparecieron diversos enterramientos en la explanación realizada para el trazado de la misma, sin que sea posible precisar los restos hallados ni la forma de las sepulturas. Meses más tarde apareció una «olla», al arrancar una encina para hacer carbón, al mismo tiempo que un trabajador del manto «Can Bech de Baix» encontraba otras varias, junto con unos anillos de bronce, en un campo de labor cercano. Todos los hallazgos se destrozaron, por lo que, enterado nuestro Padre M. de Palol, se personó en el lugar, localizando seguidamente una necrópolis de incineración.¹ Invitado posteriormente por él mismo, el señor Bosch Gimpera se personó en el lugar, recogiendo personalmente una urna entera y varios fragmentos, que ingresaron en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Posteriormente, la Comisión de Monumentos de Gerona realizó una visita al lugar, y en su presencia se excavó una sepultura, de la que se sacó una urna casi entera, que pasó al Museo de Gerona. En 1935 ingresaron en el mismo Museo otras dos urnas que se recogieron en una pequeña excavación realizada por los señores F. Riuró y C. de Palol; una de ellas pasó más tarde también al Museo de Barcelona.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA DE LA NECRÓPOLIS

El lugar ocupado por esta necrópolis se halla en las cercanías del manto de «Can Bech de Baix», junto a la carretera de Agullana a La Bajol, y los hallazgos tienen lugar cerca de la carretera y en un campo de labor situado al norte de la misma. Dicho lugar se halla a corta distancia de Coll de Lli o Coll de les Illes, que, junto con el de Panisars y Pertus, son los pasos naturales obligados de los Pirineos orientales. Idéntica situación cerca de un camino natural presenta la ya conocida necrópolis de Vilars (Espolla), en este caso con relación al Coll de Banyuls.²

1. M. de Palol publicó una nota en el *Diari de Girona*, reproducida por *La Veu de Catalunya*. Las dos citas de los hallazgos las da BOSCH GIMPERA, en su *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, págs. 453-455 y 622. Y en su *Los celtas de la cultura de las urnas en España*, en *Anuario del Cuerpo Fac. de Arqueol. Bibliot. y Archivos*, Madrid, 1936, vol. III.

2. J. BOTET, *Geografía General de Cataluña*. Gerona, pág. 482. BOSCH, *Etnología de la Península*, pág. citada.

El lugar es un valle entre montañas con abundantes fuentes y con vistas hacia el golfo de Rosas. Su privilegiada situación para el establecimiento de una población prehistórica viene atestiguado con un antiguo y potente núcleo megalítico.¹

DISPOSICIÓN DE LOS SEPULCROS

A pesar de no haberse efectuado todavía excavaciones metódicas y de haberse destruído gran número de sepulcros al adaptar los campos para el cultivo, han podido ser realizadas algunas observaciones que nos indican aproximadamente la disposición de los sepulcros. Se trata de una necrópolis de incineración, con sepulcros que distaban entre sí algo más de 1 m. y cuya presencia se acusaba por una losa que aparece a diversas profundidades, hasta 1 m. aproximadamente.

Con todas las noticias que poseemos hemos intentado la reconstrucción de cierto número de sepulcros que se detallarán seguidamente.

Sepulcro n.º 1

Bajo una losa horizontal aparece una urna bicónica sin pie, con cuello cilíndrico, decorada por surcos acanalados lisos y horizontales (fig. 1-5; lám. I-4), cubierta por un plato troncocónico sin asa y sin decorar. La urna, de color siena tostado, es de perfiles angulosos. Sus medidas son : diámetro máximo, 0'277; de la boca, 0'229; de la base, 0'095, y 0'239 de altura. Actualmente se halla depositada en el Museo Arqueológico de Gerona.

Sepulcro n.º 2

Posición idéntica al anterior. Bajo una losa se hallaba una urna idéntica a la del sepulcro anterior, pero de perfil más suave y con pie. Una tapadera con un asa estaba encima (actualmente se encuentra en el Museo de Barcelona). La urna, de color siena claro, es de pasta más fina que la anterior y está decorada en el cuello por una doble incisión en zigzag, formando triángulos. Bajo el cuello, una franja de surcos acanalados, y debajo aún, una nueva línea incisa y quebrada formando triángulos. Idéntica deco-

1. I. M.^a VIDAL, *Más megalitos en Cataluña*, en *Memoria de la Academia de Ciencias de Barcelona*, 1893. Cita los megalitos de Darnius, l'Estrada, etc. BOSCH-PERICOT, *L'Estrada : La barraca del lladre, Llosa del Torrent*, en *Anuari Inst. Est. Cat.*, 1915-20.

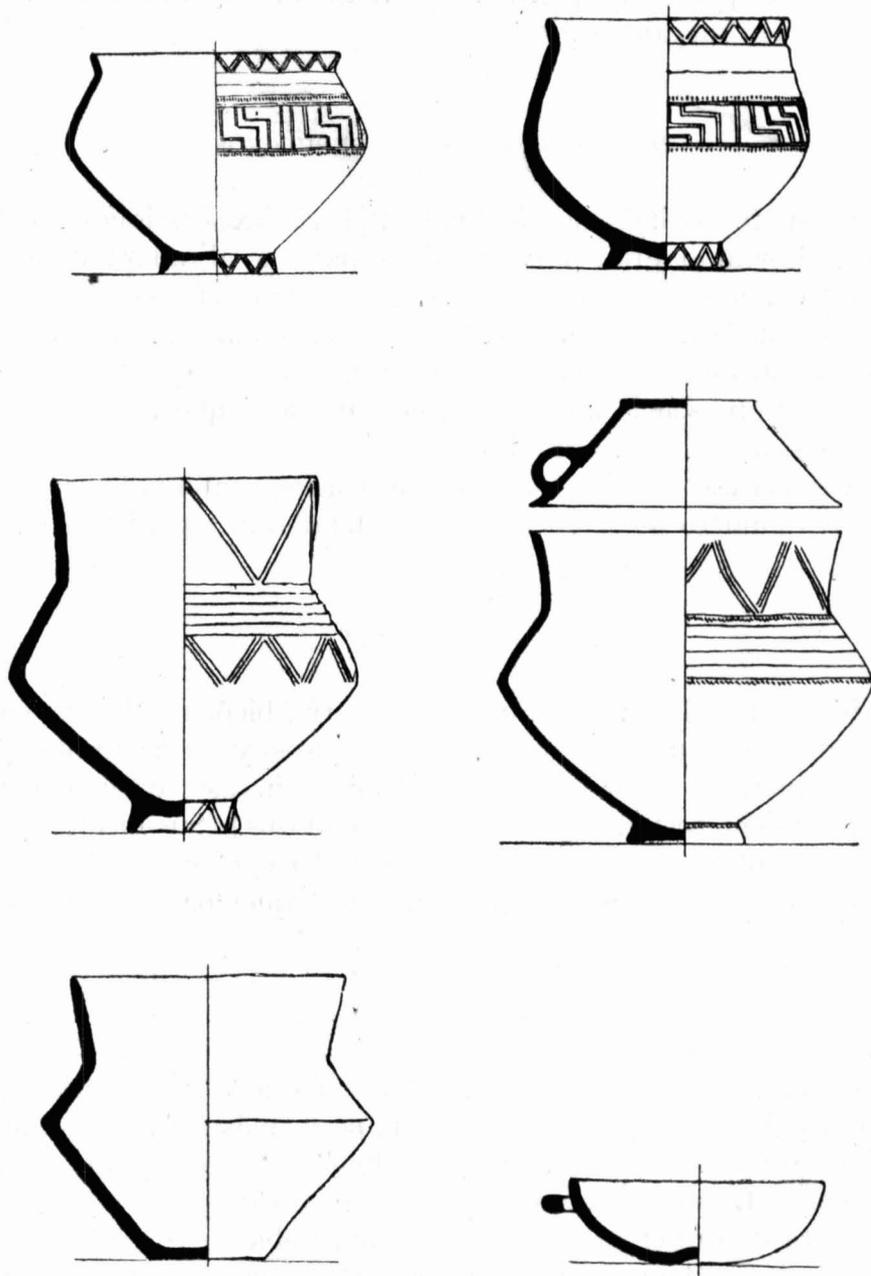


Fig. 1. — Perfiles y decoración de urnas de la necrópolis de Agullana.

1-2, sepulcro n.º 4; 3, sepulcro n.º 2; 5, sepulcro n.º 1; 6, sepulcro n.º 3.
 (La tapadera de la urna n.º 4 corresponde a la 3)

ración se repite en el pie (fig. 1, 3; lám. I, 3). Dimensiones : altura, 0'285 m.; diámetro máximo, 0'295 m.; ídem de la base, 0'93, y de la boca, 0'22. Actualmente, en el Museo Arqueológico de Gerona.

Sepulcro n.º 3

Apareció en el fondo de un hoyo una urna cubierta con tapadera tronco-cónica. Se utilizaron para calzar la urna dos grandes fragmentos de otra vasija de gran tamaño decorada con incisiones (hoy perdidas). Al pie de la urna aparecieron dos casquetes esféricos, de los que tenemos uno en nuestro poder (el otro se ha perdido). El que poseemos es de forma irregular (0'23 × 0'20), de cerámica fina, casi negruzca, con un asa agujereada y base convexa por dentro (fig. 1, 6). La tapadera se halla decorada con surcos acanalados muy discontinuos. Mide 0'28 m. de diámetro máximo. Junto a este enterramiento aparecieron diversas fusayolas hoy perdidas.

Sepulcro n.º 4

De disposición distinta a los anteriores. Poseía dos urnas colocadas en el interior de una cámara rudimentaria, formada por losas sin desbastar y cerrada a su vez por otra losa. Las urnas cinerarias propiamente dichas se hallaron en el interior de otros dos grandes vasos de tierra muy mal cocida, que se deshicieron al excavarse. Estaban cubiertas ambas por sendas piedras. Las dos urnas del interior, casi idénticas de forma y decoración, tienen pie convexo y carecen del característico cuello alto. Color siena oscuro. Una se halla actualmente en el Museo Arqueológico de Barcelona, y la otra, en nuestra colección particular (fig. 1, 1, 2, y láms. I, 2, y II, 2).

Describimos la que obra en nuestro poder : tiene decoración incisa, que forma en el borde y pie una doble línea de triángulos. En el vientre, y enmarcada por dos líneas incisas bordeadas por otras puntilladas, una franja de 4 cm. de líneas incisas, formando ángulos rectos, que se repiten alrededor del vaso. Mide 0'203 de alto, con un diámetro de 0'238 m. La existente en el Museo de Barcelona posee idéntica decoración y dimensiones muy poco variantes.

Sepulcro n.º 5

La urna, de tradición neoneolítica local, descansaba en el fondo de una cavidad tapada por una losa horizontal. Es de color siena claro, de cerá-

mica basta decorada en el cuello, con un cordón en relieve con impresiones digitales. En el vientre, dos anchos surcos acanalados. Altura, 0'285; diámetro de la boca, 0'27, y de la base, 0'10. (Lám. 1, 1).

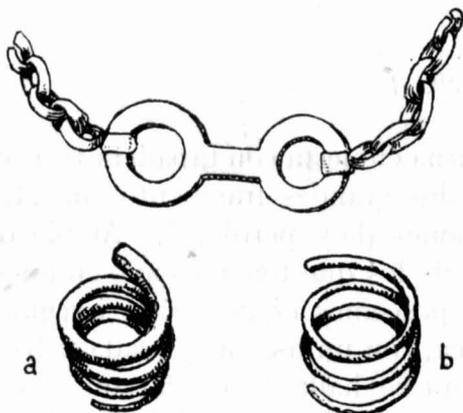


Fig. 2. — Bronces de la sepultura n.º 6 de la necrópolis de Agullana.

En su interior contenía un vaso bicónico, con pie y borde saliente, de color tostado obscuro, decorado con surcos acanalados horizontales, muy irregulares, de dimensiones muy reducidas (altura, 0'06; boca, 0'068).

Sepulcro n.º 6.

Contenía en su interior una urna de tradición neoneolítica local, idéntica de forma a la del sepulcro número 5, aunque de menores proporciones.

Dentro de la urna aparecieron un grupo de bronce que estudiaremos a continuación, desgraciadamente perdidos durante la época de la guerra de 1936 a 1939.

Una doble anilla unida por un vástago, de sección plana, de la que cuelga por ambos lados una cadenita del mismo metal (fig. 2). Un pen-

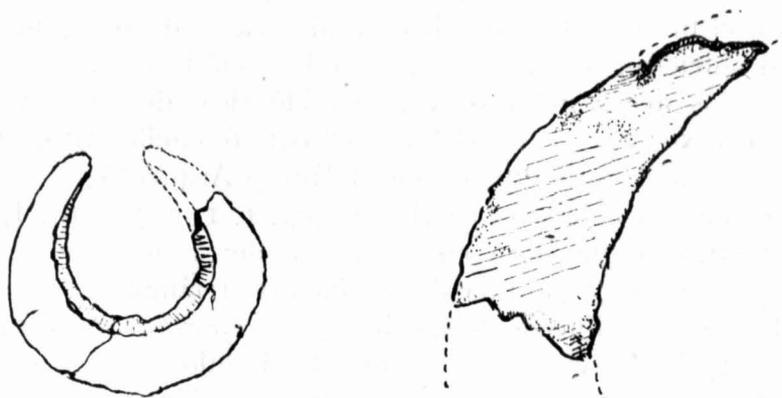


Fig. 3. — Pendiente de bronce y fragmento de navaja de afeitar (?) procedentes de la sepultura n.º 6 de la necrópolis de Agullana.

diente de bronce incompleto con borde rebajado en su parte interna (figura 3, 1). Fragmento circular de sección plana, de bronce, que podría pertenecer a una navaja de afeitar (fig. 3, 2). Un fragmento de aguja de bronce de 0'10 m., sin cabeza y rota. Anillos en espiral, de sección circular y de igual radio en todas las espiras, en número de cuatro (fig. 2, a). Otro anillo

de sección rectangular y con el diámetro del hilo de bronce que lo formaba, disminuído progresivamente (fig. 2. 4).

Este es, en conjunto, el material que se conserva o del que se tiene noticia procedente de esta necrópolis, aunque, según nuestros informes, han aparecido posteriormente nuevas urnas, hasta una docena, que se hallan diseminadas en colecciones particulares y que no hemos podido estudiar. De este grupo, un vaso ingresó al Museo de Barcelona y es de tipo y características parecidas al del enterramiento n.º 2 (fig. 1, 4, y lám. II, 1.)

La necrópolis de Agullana es, en su conjunto, una muestra de la cultura hallstättica de los campos de urnas; practicaban el rito funerario de la incineración de origen ilirio, si bien es difícil determinar, y en esto difieren los arqueólogos, a qué grupo etnográfico pertenecen, puesto que mientras se cree que es un conglomerado de pueblos con predominio celta,¹ se ha dicho, por otra parte, que podría existir un predominio ilirio.²

En cuanto a la cronología, admitida la tesis más conocida de las dos invasiones celtas : la primera, de los años 1000-800 a. de J. C., y la segunda, del 600-500, la necrópolis de Agullana, juntamente con las otras del Pirineo, pertenecerían al bronce E-Hallstatt A (1000-800). Tales son las conclusiones a que han llegado Bosch-Kraft respecto a los campos de urnas.³

Modernamente ha variado mucho la crónología, teniéndose la tendencia a acortarla, y así la invasión celta sería una sola y continua, empezando a mediados del siglo VIII (750). Debemos señalar que al lado del tipo de urnas de los Urnenfelder del Rhin, encontramos en la necrópolis los restos de una tradición local neoneolítica, influenciada por la cultura extranjera. Los próximos antecedentes de la necrópolis de Agullana son las francesas del valle del Ródano, y ambas son originarias de las del Rhin.

Se prepara una campaña de excavación de la necrópolis, después de la cual se podrá estudiar con material más completo su cultura y a la vez hacer sus paralelos con los campos de urnas extranjeros y españoles.

* * *

Ya muy avanzada la preparación del presente número de *Ampurias*, hemos terminado una campaña de excavaciones en la necrópolis de Agullana, en colaboración con nuestro compañero del Seminario de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, Joaquín Tomas, y bajo la dirección científica de nuestro Catedrático de Prehistoria Dr. M. Almagro. Nuestros

1. BOSCH, *Los celtas, etc.*

2. ALMAGRO, *Campos de urnas en Francia*, en *Archivo Español de Arqueología*, n.º 4. 1942. Varios. Pág. 262. Madrid. Dice : «En nuestra opinión no hay duda alguna de que la invasión de los campos de urnas representa una oleada iliria que arrastró otros elementos etnográficos, sobre todo alpinos, como ya observa Favret, ... es la gente de nuestra invasión céltica y de la cual no nos quedan restos óseos por la pureza del rito de incineración de origen ilirio empleado en España».

3. BOSCH-KRAFT, *Zur Keltenfrage Mansung VI. Ergänzungsband*. Leipzig, 1918.

trabajos han proporcionado un contingente bastante considerable en material, tanto en cerámica como en bronce y hierros.

La excavación se ha verificado en dos etapas, durante los meses de julio-agosto y septiembre-octubre, y se ha descubierto un total aproximado de doscientos setenta y cinco enterramientos de incineración.

La necrópolis presenta una gran variedad de tipos de enterramientos, que demuestra una larga supervivencia de la población celta en Agullana, pues se encuentran bronce y cerámica de cronología primitiva al lado de hierro y tipología avanzada dentro de la cultura hallstättica. Va a continuación un pequeño resumen de la excavación, esperando poder publicar el material con las consecuencias cronológicas que aporta, en el número próximo de *Ampurias*.

Se ha excavado el extremo y casi la mitad de un campo de cultivo situado al norte del manso, lindante, en su parte norte y oeste, con el bosque y la roca natural, y en su parte sudeste, con un bancal de desnivel; en su primitivo estado, una inclinación del terreno. En su sector más septentrional, los enterramientos se han encontrado en número reducido y bastante cercanos unos de otros (más de 2 m.); pero en la parte central del campo, hasta donde ha sido preciso interrumpir la excavación, los núcleos de enterramiento son cada vez más densos, llegándose en una cata de 44 m. (la anchura total del campo) por 3 m. (en dirección sur) a encontrarse más de cincuenta enterramientos.

La posición de las urnas es la clásica vertical con tapadera de cerámica y losa encima, con muy pocos casos de cistas de piedras en la cual esté la urna funeraria.

No existe ninguna disposición geométrica en el campo, si bien debemos tener en cuenta que algunas urnas se encuentran en lugar y posición cambiada de la original, debido al laboreo agrícola del campo, pues la poca profundidad de algunos enterramientos ha hecho que el arado tropezase con la losa de la parte superior, y al moverse ésta ha hecho cambiar la posición de la urna que tiene debajo.

Se observan, por lo menos, dos niveles de enterramientos con tipología de cerámica y metal distintos y de época también distinta. Predominan en el nivel más superficial (es curioso observar la mayor antigüedad de este nivel como demostraremos) vasos bicónicos hallstätticos tipo del Rhin, generalmente con tapadera troncocónica y decoración con líneas incisas; juntamente con urnas ovoides con decoración digital en el arranque del cuello y urnas bicónicas con cuello cilíndrico decoradas con surcos acanalados formando zigzags o líneas paralelas; respecto al metal, éste es bronce (unas pinzas tipo palafítico, navajas de afeitar de doble filo, agujas de cabeza en rueda y en espiral, etc.).



Urnas de la necrópolis de «Can Bech de Baix», de Agullana (Gerona)

1, Sepulcro n.º 5; 2, sepulcro n.º 4; 3, sepulcro n.º 2; 4, sepulcro n.º 1
(3 y 4, Museo Arqueológico de Gerona).



Urnas de la necrópolis de «Can Bech de Baix», de Agullana (Gerona).
1, Desconocemos cómo se encontró; 2, sepulcro n.º 4 (ambas, Museo Arqueológico de Barcelona).

El nivel más profundo y algo más reciente presenta urnas de tipo predominantemente ovoide, de superficie lisa, pocas veces con cordón digital y frecuentemente con un asa vertical (en algunos casos llevan dos).

El tipo de tapadera es el casquete esférico con un asa horizontal. Con un único caso de enterramiento de urnas en forma de ánforas de cerámica rojiza, con dos asas en el cuello, y junto a ellas, algunos vasitos negros hallstáticos de cronología bastante avanzada, brillantes y de formas abiertas. Juntamente aparecieron un broche de cinturón de bronce parecido al de Calaceite (Bajo Aragón) y una fíbula decorada con rombos de tipo, también del Bajo Aragón, de una cultura muy avanzada (s. v).¹ Fíbula de codo y otras de doble resorte aparecen en este nivel.

Generalmente, un solo enterramiento está formado por varias urnas de tipo más o menos parecido.

Se ha excavado cerca de la mitad de la necrópolis, según nuestros cálculos. Parte de lo excavado había sido movido por la propietaria señora viuda de Bech y por nuestro padre, por lo cual pueden calcularse en más de trescientos los enterramientos de la parte excavada, con un total aproximado de setecientos enterramientos en toda la necrópolis, lo que da una subsistencia de un núcleo de población bastante denso durante un tiempo considerable y, por consiguiente, un poblado rico, poblado que aun no hemos logrado localizar.

Lamentamos no poder publicar (dado lo avanzado de la revista) al menos la colección de bronce, esperando podremos hacerlo en el próximo número.

Nos basta solamente mostrar nuestro agradecimiento a nuestro amigo don Joaquín Bech de Careda, propietario de la finca, por las facilidades dadas para la excavación en nombre del Seminario de Prehistoria de la Universidad de Barcelona y del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Excm. Diputación de Barcelona. — P. DE PALOL.

LA BALMA DE CA N'EURES, TÉRMINO DE PERAFITA, PROVINCIA DE BARCELONA

Con el nombre que antecede se conoce una cueva fraguada en las calizas margosas eocénicas del Llussanés, situada en las inmediaciones de la casa de campo llamada Ca n'Eures, en el término municipal de Perafita, Partido judicial de Vich (Barcelona).

1. BOSCH, *Los celtas...*